

21 de noviembre. Jesucristo Rey del Universo

Dan 7, 13-14 / Sal 92 / Ap 1, 5-8 / Jn 18, 33b-37

1. ¿Qué dice la Palabra de Dios?

El último domingo del año litúrgico celebramos la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo. El próximo domingo iniciaremos el Tiempo de Adviento. A lo largo de los Evangelios aparece claramente que el mensaje central de Jesús es el Reino de Dios. En el texto de hoy vemos a Jesús ante Pilato expresar claramente su misión: Soy Rey.

1. ¿Eres tú el rey de los judíos?

Jesús responde a la pregunta de Pilato con otra pregunta que inquieta al procurador romano: ¿Dices eso por ti mismo o te lo han dicho otros de mí? La arrogante respuesta de Pilato no intimida a Jesús que le responde claramente: «Soy rey». Jesús afirma ante la autoridad romana su misión de ser Mesías y Rey. Para los judíos el Mesías era también el Rey que esperaban, a fin de liberarse del dominio político de los romanos y establecer el propio reino de Israel. Así lo entendieron y anhelaron incluso sus mismos discípulos. Pero la realeza de Jesús se identifica con su servicio desinteresado y gratuito a favor de los más débiles y de los más desprotegidos. Porque cura a los enfermos, perdona a los pecadores, practica el servicio, da testimonio de la verdad, desenmascara a los doctores de la ley y fariseos e identifica el amor a Dios con el amor al prójimo.

2. Mi reino no es de este mundo

Esta frase se ha malinterpretado a lo largo de la historia de la Iglesia, como si los cristianos tuvieran que estar al margen de la sociedad y dedicarse solamente a las cosas espirituales, como rezar y ocuparse de las cosas de la Iglesia. Jesús no proclama un Evangelio de evasión de este mundo, sino que predica de respeto, justicia, igualdad, servicio y amor. Por defender a los marginados Jesús fue sentenciado a muerte.

Jesús quiere decir que su actuación no es "al estilo de este mundo". Es decir, con dominio, superioridad y poder y marcando la distancia entre unos y otros. Jesús se ha presentado entre nosotros "como el que sirve". La Iglesia, la comunidad cristiana, ha de ser la "servidora" de la sociedad. Debe estar atenta a tomar distancia de los poderes influyentes (partidos políticos) y a no caer en la falsa ilusión de fortalecer el Reino con diplomacias, poderes y dinero...

3. Yo he venido para ser testigo de la verdad

La vocación de Jesús como Mesías es transmitir la verdad del Padre. Él es el Testigo fiel que nos manifiesta el plan de Dios: «amaos unos a otros como yo os he amado», porque «Dios es amor». El cristiano ha de ser el misionero del Amor de Dios, para aquellos que creen y también para aquellos que quieren construir la sociedad a base de injusticia, desigualdad y corrupción. Jesús manifiesta su condición de Rey en circunstancias dramáticas e increíbles. Él había huido de la multitud que quería proclamarlo Rey. Ahora, ante Pilato representante del imperio romano, Jesús, como víctima y condenado a muerte, se proclama Rey. El Reino de Dios no se basa en el poderío humano y social.

2. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

- Jesús se entrega a la condena y a la muerte para enseñarnos que la verdad está en el amor, en el perdón, en la comprensión, en el servicio y en la solidaridad.
- Éste es el Reinado de Jesús. Y este estilo y modos hemos de aprender sus seguidores.
- Jesús es un Rey crucificado. Y su poder está en la entrega de sí mismo para la salvación de todos. Así nos enseña la inversión de valores, en contra de lo que la sociedad nos pregona y nos enseña.
- Es necesario entrar en este estilo de Jesús, aunque lo veamos difícil. Pero, es el único camino de colaborar con Él y de tener el gozo de realizar nuestra vocación de servicio por amor.

3. ¿Qué le respondo al Señor?

- Jesús, Tú te proclamas Rey cuando todos te acusan y quieren enviarte a la muerte. Tú huiste de la multitud cuando querían proclamarte Rey, porque les habías saciado el hambre con el pan multiplicado milagrosamente.
- Así nos enseñas claramente que "servir es reinar", y que amando es como entendemos tu Evangelio y sirviendo es como nos identificamos contigo y con tu misión.
- Señor, que entendamos este modo tuyo de actuar, aunque nos cueste.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco_angelus_20181125.html